



BENITO PÉREZ GALDÓS

El 10 de mayo se cumplen 175 años de su nacimiento



Nacido en Las Palmas de Gran Canaria y fallecido en Madrid (el 4 de enero de 1920), Benito Pérez Galdós se inició en el terreno literario muy joven, colaborando en la prensa local con poemas, ensayos y cuentos. Se trasladó a Madrid para estudiar Derecho y allí entró en contacto directo con los ambientes culturales del momento, escribió en diversos periódicos y asistió directamente a importantes hechos históricos, como la revolución de 1868. Combinando periodismo, literatura y política (terreno en el que reflejó su ideología progresista), alcanzó un rápido éxito como escritor y el acta de diputado en el Congreso. Su preocupación por el estado de España y su interés por el paisaje y sus gentes lo vinculan con la Generación del 98, de la que se suele considerar un precursor. De vida tranquila y reservada, mostró su rechazo al fanatismo y la superstición. En 1897 ingresó en la Real Academia Española y en 1912 fue propuesto para el premio Nobel de Literatura.

Aunque también escribió algunas obras de teatro, destacó en el terreno de la novela, en el que, alejándose de la influencia romántica, incorporó los principios básicos (temáticos y

formales) del Realismo y el Naturalismo, convirtiéndose no sólo en una de las figuras más destacadas de la literatura europea de la segunda mitad del siglo XIX, sino también en uno de los más importantes novelistas españoles de todos los tiempos. Así, reprodujo con minuciosidad lugares, costumbres, tipos y lenguaje de la sociedad inmediata, reflejando también su consideración de la labor creativa como una experiencia estética y su propósito de ofrecer una visión crítica y reflexiva.

Su obra narrativa se suele organizar en dos grandes bloques: las novelas (algunas de las cuales se fueron publicando por entregas) y los “Episodios Nacionales”. Las primeras se suelen agrupar en cuatro bloques: “de tesis” (como *Doña Perfecta*, *Gloria* o *Marianela*, en las que la ficción se convierte en un pretexto para denunciar problemas sociales), “contemporáneas” (como *Tormento*, *Fortunata y Jacinta*, y *Miau*, que muestran la realidad desde una perspectiva más compleja, recurriendo a menudo a la ironía), “espiritualistas” (*Tristana*, *Nazarín*, *Misericordia*..., cuya acción se inscribe en un ámbito religioso y moral) y “simbólicas” (en las que destaca la presencia de elementos alegóricos e increíbles, como en *El caballero encantado*). Por otro lado, con sus “Episodios Nacionales”, Galdós pretendió recoger la historia reciente de España, organizándola en cinco series de diez novelas cada una, de las que la última serie quedó incompleta. En ellos, combinó rigor histórico (fruto de una amplia documentación) y ficción narrativa, produciendo títulos tan significativos como *Trafalgar*, *Los cien mil hijos de San Luis*, *Bodas reales*, *Las tormentas del 48*, *España sin rey*, etc.

